

Reflexiones sobre la Globalización económica y la Globalización social

Miguel Ángel Martín López*

DIPUTACIÓN DE CÓRDOBA

Resumen:

La globalización se percibe fundamentalmente como un proceso de transformación económica. El mundo está cambiando y sus efectos se sienten en cualquier lugar, pero es importante poner de manifiesto que los defensores de ello son primordialmente las posiciones neoliberales. La globalización muestra que hay otra cara desconocida, el rostro social. Ciertamente, las cuestiones laborales no son adecuadamente tratadas en este proceso globalizador y las políticas sociales de bienestar están desatendidas. Ello exige un nuevo papel para el movimiento sindical, que debe unirse para enfrentarse a las nuevas situaciones que crea esta globalización.

Palabras clave:

Globalización, consenso de Washington, pobreza, relaciones laborales, sindicatos.

Analysis on economic globalization and social globalization

Abstract:

Globalization is fundamentally perceived as an economical issue. World is changing and it could be seen their effects everywhere. But it is important to note that defensor of globalization are neoliberal sectors, focusing in their benefits. Nowadays, globalization shows another face, really unknown: poverty and social problems. Laboral issues are no adequately abording and welfare is failing. Trade Unions needs to join facing globalization.

Key words:

Globalization, Washington consensus, poverty, laboral issues, trade unions.

1. ¿QUÉ ES LA GLOBALIZACIÓN?

El término de globalización¹ es un anglicismo, cuyo término más adecuado de traducción al castellano es el de mundialización, y qué es utilizado para definir al conocido proceso dinámico de creciente libertad e integración mundial de los mercados de trabajo, bienes, servicios, tecnología y capitales.

Evidentemente, el término globalización nace auspiciado por los defensores del libre comercio y del capitalismo mundial, una corriente académica y política que parte de la base de considerar que existe una relación positiva entre liberalización de los mercados financieros mundiales y el crecimiento del Producto Interior Bruto de los países.

Pero hay que entender que la globalización es un fenómeno complejo en el que está presente la conjunción de diversas fuerzas o tendencias que vamos a considerar una a una:

1- Creciente debilidad del Estado

Una consecuencia que ha traído consigo la globalización es la merma de la capacidad de acción del Estado. Ciertamente, éste incapaz de hacer frente a muchas de las consecuencias de la globalización, al control de los movimientos de capital, al control de las crisis financieras, etc. Todo ello da lugar a que el Estado ya carezca de hecho de la responsabilidad de tener una política económica propia.

* Doctor en Derecho Internacional y Licenciado en Ciencias Políticas. Miembro del Grupo de Investigación sobre la Organización Internacional de la Paz de la Universitat Oberta de Catalunya.

¹ La bibliografía sobre la globalización es muy considerable. A modo introductorio puede verse como obras más destacadas publicadas en nuestro país las siguientes: BECK, U., *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Barcelona, 1998; STIGLITZ, J., *El malestar en la globalización*, Madrid, 2002; GEORGE, S. y WOLF, M.: *La globalización liberal: a favor y en contra*, Barcelona, 2002; PASSET, R.: *Elogio de la globalización: por una globalización humana*, Barcelona, 2002; SAMPEDRO, J. L.: *EL mercado y la globalización*, Barcelona, 2002; HELD, D. y MCGREW, A.: *Globalización/Antiglobalización; sobre la reconstrucción del orden mundial*, Barcelona, 2003; DE LA DEHESA, G.: *Comprender la globalización*, Madrid, 2004; FRIEDMANN, Th.: *La tierra es plana: breve historia del mundo globalizado del siglo XXI*, Madrid, 2006.

Prácticamente esta política le viene condicionada desde fuera y hay que hacer caso al sociólogo Daniel Bell cuando dice que en la actualidad el estado es muy pequeño para los grandes problemas del mundo y muy grande para hacer frente a los problemas del día a día de los ciudadanos.

2- La revolución científica-tecnológica

Es evidente que las transformaciones de la globalización sólo están siendo posible gracias al imponente crecimiento de una revolución de corte científica y tecnológica. Como sabemos, la informática y las telecomunicaciones han hecho estrecho al mundo, interconectando a todas las partes del planeta. Esta revolución es, además, la base de la nueva economía, incrementando los niveles de producción, la capacidad de las industrias, el comercio y las finanzas. Se habla de una era del conocimiento y sus efectos se notan en todos los aspectos de la vida cotidiana (la biotecnología, la nanotecnología, la agroindustria, la medicina, etc...).

Evidentemente, los efectos beneficiosos sobre la población mundial de esta revolución son claros, pero siempre y cuando estos efectos se expandan igualitariamente aunque como se está demostrando, según dice el famoso economista Jeffrey Sachs, se está demostrando que en realidad está provocando un crecimiento de las desigualdades en el mundo².

3- Aumento considerable de los movimientos internacionales de capital

Los datos están poniendo de manifiesto que se produce un movimiento diario de 1.260 billones de dólares, esto es, dos veces y medio el Producto Interior Bruto anual español, unas cifras astronómicas que dan muestra de una gigantesca transformación, toda vez que desde 1977 a 1992 los movimientos internacionales se han multiplicado por 48 y desde el 92 al 95 se han incrementado en otro 45%.

Además hay que tener en cuenta que estos movimientos de capital, la base de la globalización, como se ha indicado, están geográficamente muy concentrados. Fundamentalmente en las plazas de Londres, Nueva York y Tokio y llevados a cabo por operadores bancarios, lo que, lógicamente, da lugar a que gran parte de las áreas geográficamente mundiales queden excluidas del circuito de movimientos de capital.

Como es bien conocido, estos movimientos de capital obedecen al comercio, las inversiones extranjeras y, por último, la especulación, la cual persigue rentabilidad y beneficiarse de las fluctuaciones de los tipos de cambio.

El comercio internacional se ha incrementado más de diez veces desde el año 1945, lo que también se señala como consecuencia de la globalización. La Organización Mundial del Comercio, organización internacional ya estable dedicada a ello, lo facilita.

Las inversiones extranjeras también se han incrementado muy considerable, más de un 30% desde la década de los ochenta. La búsqueda de rentabilidad también ha crecido considerablemente, al amparo de la idea de buscar beneficios en mercados extranjeros.

De esta manera, es muy común ver ejemplos curiosos como inversiones de fondos de pensiones coreanos en la industria brasileña. Puede hablarse, pues, de la existencia de una red o madeja de inversiones por todo el mundo de capitales extranjeros en otros países.

Por lo que respecta al último, la especulación, es necesario destacar su gran incremento, se trata de movimientos de muy corto plazo en los que más del 80% retorna a su lugar de origen en breves días³. Son ataques a la moneda de otros países o la búsqueda de altos tipos de interés y que evidentemente generan pingües beneficios para los especuladores, aunque a su vez son la fuente de crisis monetarias internacionales. Estas crisis las abordaremos posteriormente como otra de las consecuencias de la globalización.

4- Aumento del poder de las empresas transnacionales

En la actualidad ha dejado de hablarse de empresa multinacional, utilizándose ya comúnmente el de empresa transnacional. Por este último término se entiende que el control de la empresa ya no está en manos únicamente de nacionales de un país. La transnacionalidad implica que el poder de la empresa se encuentra repartido entre dirigentes pertenecientes a varios países, como ocurre, por ejemplo, con la empresa Nestlé. Así no puede identificarse de qué nacionalidad son quienes la dominan, lo que implica además una erosión del poder de control de Estado, toda vez que éstos son incapaces de controlar a este nuevo actor de globalización. Su peso en la economía además se está incrementando, siendo, como menciona la wikipedia, más de dos tercios del comercio mundial.

Tradicionalmente se ha venido considerando que las empresas multinacionales o transnacionales eran beneficiosas para la economía mundial. Se decía que eran capaces de introducir tecnología avanzada, mejorar la formación de los trabajadores locales, crear empleo y estimular la actividad económica. Pero estos datos pueden ser puesto en entredicho, como lo están destacando numerosos economistas.

² Véase su obra *EL fin de la pobreza*, Barcelona, 2005.

³ Se les denomina capitales golondrina.

Particularmente, los efectos perjudiciales que generan estas empresas se sienten en los países menos desarrollados. Así por ejemplo, hay datos que demuestran como la inversión en estos países es tres veces menor a los beneficios que retornan a la empresa; En consecuencia, no crean una rentabilidad en estos países en vía de desarrollo. Además parece demostrado que las empresas transnacionales no crean, normalmente, nuevas factorías o industrias en estos países, ya que reemplazan el tejido local, lo que supone, por tanto, un freno al desarrollo del sistema productivo propio de los países. De otra parte también se ha señalado que estas empresas son fuente de explotación de la mano de obra local, y además, gozan de un excesivo poder frente al gobierno del país en vía de desarrollo. Como ya pusiera de manifiesto el economista G. Myrdal, la corrupción forma parte de la forma de obrar de las multinacionales o transnacionales⁴.

5- Nueva división internacional del trabajo y deslocalización de los procesos productivos

La señalada transnacionalización ha traído consigo una nueva división internacional del trabajo. Los mercados mundiales se han fusionado en un mercado mundial único, que ha distribuido las funciones de las regiones, países, ramas productivas y empresas de bienes y servicios. Ciertamente, las empresas comienzan a deslocalizar su producción en busca de una ventaja productiva que implica, primordialmente, un menor costo de la mano de obra; se busca una mano de obra barata que abarate asimismo el producto final.

Un ejemplo sintomático de esta desintegración o deslocalización productiva es el caso de las conocidas muñecas «Barbies», como pone gráficamente de ejemplo Estefanía en su conocido libro. Aquí, el ensamblaje de estas muñecas se hace en Indonesia y en China, el plástico y el pelo en Taiwán y Japón, el molde y la pintura en EE.UU. El producto final sale a 2 dólares y es vendido a 45 dólares⁵. Otro muy conocido ejemplo son las maquiladoras que están extendidas por toda América Latina, dando empleo precario a más de un millón de latinoamericanos. Las maquiladoras son empresas de ensamblajes de productos fundamentalmente textiles destinados al mercado de EE. UU u otros países desarrollados. Lógicamente, el precio final en el mercado es menor a costa del llamado dumping social: un salario escaso y ausencia de derechos laborales.

6- Mayor peso de la Economía puramente financiera

En la actualidad cobra predominio la llamada economía financiera, que es la economía de las inversiones, de los altos números, de las bolsas de capitales, llegando a

suplantar en importancia a la economía real. Esta llamada economía financiera se encuentra controlada por una pequeña elite que está logrando una formidable acumulación de poder económico, lo que se traduce además en una creciente influencia política.

Como han señalado numerosos autores, esta pequeña elite está formada por la fracción alta del capitalismo mundial, que son los accionistas que controlan las grandes empresas transnacionales, los grandes fondos de pensiones americanos, los paraísos fiscales y los grandes bancos mundiales, no más de una treintena. Todo ello con la connivencia del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial.

Esta economía financiera se basa en una lógica abstracta, sin apego a la realidad y con un fundamento pretendidamente matemático. Bien es conocido el caso Enron, en el que es difícil comprender como fue posible ocultar deudas por sumas grandiosas. Se dice que más de seiscientos millones de dólares, cuando tenía cotizaciones record.

No obstante, ya se está poniendo de manifiesto lo erróneo de esta concepción formal, lo que prueba lo ilógico de buscar a muy corto plazo grandes beneficios sin una base económica real.

7- El riesgo real de crisis financieras internacionales

Un riesgo presente y que ha sido ya puesto de manifiesto es la posible existencia en el futuro de crisis financieras con repercusión en todo el mundo, crisis que pueden llevar al colapso a toda la economía mundial. Ello lo indico incluso expresamente la Conferencia de Monterrey sobre financiación del desarrollo de 2003. La indicada madeja o red que la globalización ha creado permite, sin duda, que en efecto «contagio» sea fácilmente transmisible. Los pánicos bancarios, son proclives a suceder y así es cierto que el simple aleteo de una mariposa en cualquier parte del mundo provoque un gran huracán en el resto. Bien es conocida la crisis asiática del 97, en la que a consecuencia de la rápida entrada y posterior salida de un flujo de noventa y tres millones de dólares en Asia, provocó dejar en paro a más de veintitrés millones personas, cuando nada en los índices de crecimiento de la economía real lo justificaba. Esta crisis, como sabemos, se extendió como la pólvora por todo el mundo, particularmente en Rusia y en América Latina, donde bancos coreanos tenían deudas de Rusia o de Brasil, por ejemplo.

La gravedad de este riesgo es más que evidente y todavía es peor si se tiene en cuenta que no hay nadie que

⁴ MYRDAL, G., *El reto a la pobreza*, Barcelona, 1973.

⁵ ESTEFANÍA, J., *La Nueva Economía: La globalización*, Madrid, 1996, p. 55.

gobierno la globalización, como ha señalado el economista Tom Friedman. Es necesario que haya controles y responsabilidad en el orden económico internacional, a fin de evitar este riesgo.

2. LA IDEOLOGÍA DE LA GLOBALIZACIÓN: NEOLIBERALISMO Y AJUSTE ESTRUCTURAL

La globalización económica, entendida como la demanda de una liberalización completa para el capital, tiene sus bases teóricas en las corrientes económicas del neoliberalismo. Ciertamente, hay una corriente casi unánime en las escuelas económicas con autores como Krueger, Baghati, etc. que considera que la economía mundial solo funciona sobre las bases de incrementar el liberalismo.

La expresión de esta corriente académica ha quedado plasmada en un decálogo llamado comúnmente el consenso de Washintong, el cual ha sido seguido a pies juntillas por las mayorías de las políticas económicas de los Estados. Además es impuesto por las instituciones financieras internacionales (Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial). Estas instituciones propugnan el llamado *Ajuste Estructural* que es una receta económica que se impone a todos los países en vía de desarrollo endeudados. Como hemos indicado, el consenso de Washintong está formado por diez puntos que pasamos a analizar:

1- Liberalización del comercio internacional

Todos los Estados tienen que abrirse al libre comercio, rebajado sus aranceles a las importaciones exteriores, ya que se considera que ello es requisito para el crecimiento económico. No obstante, ello merece ciertas apreciaciones. Así, en primer lugar hay que tener en cuenta que la apertura del mercado interno puede llevar consigo el riesgo de la quiebra de las empresas o industrias nacionales, con la consiguiente pérdida de puestos de trabajo. Este es un peligro real, toda vez que la industria nacional no está en condiciones de competir con la exterior. Por ello, algunos economistas ya están poniendo de manifiesto que la apertura al comercio internacional debe ser gradual y selectiva, protegiendo a los sectores más dinámicos nacionales.

Este es el argumento llamado de las industrias nacientes, que persigue una cierta protección industrial a la empresa nacional para que pueda consolidarse. Evidentemente este argumento es criticado por la corriente neoliberal, la cual, en realidad, lo que persigue es beneficiar a las empresas fuertes y multinacionales de los países más desarrollados. El comercio internacional, la verdadera fuente de desarrollo para los países empobrecidos, exige que haya

un trato preferencial y la atención completa de las necesidades de estos países. Ello está en la agenda de las negociaciones de la Organización Mundial del Comercio, primordialmente a partir de los trabajos de la llamada «ronda del desarrollo» a partir de la cumbre de Doha⁶. Las negociaciones aún, sin embargo, no han llegado a resultados concretos.

Además la realidad muestra que a pesar de que se proclame el libre comercio, son los propios Estados desarrollados quienes practican una forma sutil de proteccionismo, un proteccionismo que se observa sobre todo en materia agrícola, ahogando las posibilidades de desarrollo de la agricultura de los países más empobrecidos.

2- Desregulación

La desregulación implica flexibilizar y limitar los derechos sociales de los trabajadores, con el fin de conseguir un mercado más liberal y con una menor intervención del Estado. Se reduce o elimina, por tanto, el marco legal de las relaciones laborales que, tradicionalmente ha sido el reflejo de las conquistas sociales alcanzadas por la lucha sindical. Para los neoliberales esta reglamentación e intervención estatal distorsiona el funcionamiento del mercado laboral, llegando a sostener que el desempleo alto actualmente existente es causa de la rigidez que implica esta reglamentación e intervención estatal. Habría, según ellos, más trabajo flexibilizado, pero en realidad y como ya ha sido señalado por algunos economistas heterodoxos, este argumento tiene ciertos errores, porque en realidad lo que provoca es una pérdida de beneficios sociales para la clase trabajadora y un mayor sometimiento a los dictados empresariales.

Curiosamente, este argumento neoliberal esconde el hecho de que un alto desempleo es considerado beneficioso para la economía empresarial y para evitar la inflamación elevada. Así circula entre los economistas la llamada en inglés *NARIU* (*Non Accelerating Inflation Rate of Unemployment* o tasa de desempleo no inflacionista) y *NAWRU* (*Non Accelerating Wage Rate of Unemployment* o tasa de desempleo no aceleradora de los salarios), las cuales cuando superan determinados índices de descenso del desempleo, los pone en preocupación.

3- Privatización de las empresas estatales

Este es otro de los puntos clave de corriente neoliberal. Está basado en la creencia en la ineficiencia económica del sector público y en las bondades de la eficiencia de la empresa privada. Hay estudios como el realizado por Sheshinki y López-Calvo de la Universidad de

⁶ La bibliografía sobre la relación desarrollo/comercio y la ronda del desarrollo de la cumbre de Doha es amplia. A manera introductoria puede verse *Development, trade and the Wto. A handbook*, Washington, 2002 y LAL DAS, B., *The Wto: The Doha agenda*, London, 2003. La declaración de Doha y los avances en las negociaciones pueden verse en la página web de la Organización Mundial del Comercio (www.wto.org).

Harvard defendiendo la eficacia macroeconomía de la empresa privada en la contraposición a la burocratizada pública y normalmente pobremente gestionada empresa pública⁷. Ahora bien, estos mismos autores señalan que un estudio sobre los efectos de la privatización sobre la pobreza no ha sido realizado, y la verdad es que empíricamente ha de señalarse que la privatización esconde efectos perversos, particularmente en dos puntos; en el aumento del precio de los servicios, lo que impide el acceso a los mismos por las capas de población menos favorecidas y en una reducción de los derechos laborales de los trabajadores de las empresas.

Esto se ha visto particularmente en los países en vía de desarrollo, donde la privatización de servicios como la salud o la educación está provocando una marginación social más fuerte y respecto de la merma de derechos laborales. Además, se aprecia en todo el mundo que la privatización conlleva masivos despidos y subcontrataciones con un régimen de menor protección y de menor salario. Hay que recordar que el propio creador del consenso de Washintong, el economista Williamsom era incluso partidario de una privatización selectiva y dejando siempre en manos del estado determinados servicios en pos de cumplir principios de política social.

4- La disciplina fiscal

Con este argumento queda negada toda responsabilidad de déficit presupuestario. El Estado, en su política económica ha de ajustarse al déficit cero, es esta una regla que, evidentemente, puede ser positiva en numerosos casos, pero no ser tomada como dogma, ya que para estos economistas cualquier déficit es negativo aunque se persigan inversiones que den sus frutos en años sucesivos. Se sigue la doctrina del llamado estado mínimo de *State Failure*, o sea, el estado en sus intervenciones en la economía es siempre fallida y debe dejar espacio al mercado. Pero, en realidad, esta concepción esta siendo seriamente rebatida por corrientes económicas actuales como por ejemplo la de la nueva escuela de la intervención social que señala que el mercado dejando libremente actuar tiene fallos (*Market Failure*) y que el Estado al estar presente regulado ciertas parcelas de la economía.

5- Apertura ilimitada a la intervención extranjera directa

La apertura al exterior ha de ser plena y dejar el libre tránsito de capitales extranjeros. Ya hemos señalado más arriba al tratar los movimientos transnacionales de capital la creciente liberalización existente, la cual debe ser plena y menos trabas mejor para los economistas neoliberales. Pero aquí hay que hacer alguna salvedad, la

intervención extranjera puede ser beneficiosa, pero siempre y cuando sea estable y mantenida en el tiempo. Una inversión de carácter especulador y a corto plazo engendra riesgos para la economía de un país, algo muy en relación con lo ya tratado al respecto de la crisis financieras internacionales.

6- Seguridad Jurídica para los derechos de la propiedad industrial e intelectual⁸

Esta es otra cosa de las premisas del consenso de Washington, la cual encuentra su base lógicamente en el interés de las grandes corporaciones transnacionales de eludir y evitar la competencia de pequeños productores. Sin duda, implican un choque de intereses, como por ejemplo en el caso de las grandes marcas que son copiadas por pequeños productores como forma de subsistencia. Es un conflicto complicado y de difícil resolución. Pero sin duda un área donde los derechos de propiedad deben ceder en aras del bien público es el caso de los productos farmacéuticos de primera necesidad, los llamados genéricos, que deben estar a disposición de todas las capas sociales a precios los más reducidos posible. Bien es conocido el conflicto entre una gran farmacéutica y numerosas ONG solicitando que no hubiera trabas a la producción de fármacos genéricos sustitutivos de aquellos patentados para el tratamiento del SIDA.

7- Tasas de cambio competitivos y fijadas por el mercado

Para la corriente neoliberal en su idea de reducir la soberanía de la política económica de los Estados, deja al libre juego del mercado la valoración de la moneda, sin que quepa, en ningún caso, posibles alteraciones. Realmente, las valoraciones ficticias nunca son aconsejables, pero el problema está en los países en vía en desarrollo que quedan a merced de las especulaciones y fluctuaciones de las fuerzas transnacionales.

8- Reforma del Estado

También se propugna por necesidad del buen gobierno llevar a cabo una reforma del aparato estatal y de las instituciones para que se eviten las rigideces, corruptelas y malas prácticas burocráticas. Sin duda, se deben tender a Estado con una burocracia leal y eficiente. Pero no sin llegar al extremo neoliberal de reducir el aparato administrativo estatal y sus presupuestos, dejando de ser operativo.

9- Menor gasto social

Como lógica consecuencia de todo lo que venimos indicando, el consenso de Washintong propugna reducir el mínimo y en teoría únicamente para las capas más indigentes

⁷ SHESHINSKI, E., LOPEZ CALVO, L. F., «Privatization and its benefits: theory and evidence», *Development Discussion Paper*, n° 698, (april, 1999).

⁸ Una buena introducción a la relación entre la propiedad intelectual y las necesidades de los países en vías de desarrollo puede verse en CORREA, C. M., *Intellectual property rights. The Wto and developing countries. The Trips agreement and policy options*, New Cork, 2000.

el gasto social. En la práctica la aplicación del ajuste estructural ha olvidado prácticamente este gasto, reduciéndolo a cotas mínimas. La UNESCO ya puso de manifiesto los efectos perversos de esta reducción, contabilizándolo incluso en costes de vida humana. El sector educativo, el sector de la salud, los gastos de pensiones, etc, están siendo mermados, provocando como lo demuestran datos objetivos, un incremento de las desigualdades sociales. El error es claro porque la senda del crecimiento económico y del desarrollo no va en esa dirección. Economistas de peso actuales, como por ejemplo el economista Ravaillon han demostrado claramente que este crecimiento y desarrollo exige necesariamente que no haya excesivas disparidades en la distribución de la riqueza entre toda la población⁹.

3- LA REALIDAD SOCIAL DEL MUNDO GLOBALIZADO

La realidad de la globalización, ciertamente, es la pobreza. Esta es la que en realidad está globalizada y los datos que lo demuestran son concluyentes. Como señaló el Secretario General de las Naciones Unidas, el Sr. Kofy Annan, en su informe sobre «Nosotros los pueblos»¹⁰ si se tomara como muestra una aldea global representativa de todo el mundo, compuesta por mil personas, unos 150 vivirían en la zona próspera, en tanto que más de 780 vivirían en la zona más pobre; el 86% de la riqueza estaría en manos de sólo 200 personas, mientras que un poco más de la mitad se esforzaría por sobrevivir con menos de dos dólares al día y además la esperanza de vida para los más ricos sería de 78 años, en tanto que en las zonas más pobres apenas se superarían la esperanza de vida de 52 años.

Realmente, los datos son muy elocuentes y hablan por sí mismos del abismo de desigualdad reinante en el mundo. Así más de 14 millones de niños mueren anualmente antes de cumplir los 5 años de edad por hambre o enfermedades fácilmente erradicables, incluso hay 226 millones de niños que sufren de desnutrición aguda, 300 millones de niños que no van a la escuela y uno de cada cuatro niños no recibe las vacunas más elementales (difteria, tétanos, polio, rubéola, etc.).

Y podemos seguir dando muchos más datos¹¹: más de 1300 millones de personas no tienen acceso a agua potable, 1.500 millones carecen del acceso a servicios adecuados de salud, 1.000 millones padecen hambre, otros 1.000 millones son analfabetos y otros 1.000 millones

carecen de vivienda adecuada. En definitiva, se estima que hay más de 1.300 millones de personas por debajo del umbral de la pobreza.

Además, la desigualdad es tremenda. Si tomamos los datos ofrecidos por el PNUD (Programa de Naciones Unidas para el desarrollo), el 20% de la población más rica del planeta detenta el 82,7% de los ingresos totales del mundo, mientras que el 20% de los más pobres sólo tienen el 1,4% de dichos ingresos totales. Y siendo incluso más concretos se puede decir que únicamente los 225 habitantes más ricos del mundo tienen una riqueza idéntica al ingreso de más de 2.500 millones de habitantes (el 47% de la población mundial). Pero lo más significativo es que estas diferencias de desigualdad se van incrementando año tras año y más gracias a la globalización; por ejemplo en 1960 la proporción era de 30 a 1, llegando a 1995 a una proporción de 82 a 1.

Con todo, la globalización económica tiende a estar muy concentrada, los datos también son reveladores. Así, el 85% del movimiento de los mercados de divisas, se encuentran únicamente en las grandes ocho plazas principales, así como casi todas las operaciones de derivados financieros. El 90% de todos los préstamos de capital y de la emisión de obligaciones, también está concentrada en los países más ricos y sólo en Estados Unidos, Europa, Japón y una pequeña parte de China, se encuentran más del 90% de las inversiones extranjeras.

Y si hablamos de la liberalización del comercio mundial, dogma propugnado por las ideas antes indicadas, puede observarse que la misma proporciona a los países más ricos unas grandes ganancias de entre 210.000 y 500.000 millones de dólares, en tanto que los países más pobres vienen a perder más de 600 millones y sólo África, más de 1.200 millones de dólares. De hecho, su cuota en el comercio internacional ha bajado del 0,6% al 0,3%. Últimamente, parece que se está tomando conciencia de la necesidad de otorgar un trato preferente a los países en vía de desarrollo en esta materia, como quedó constatado en la Cumbre de Doha, iniciadora de la llamada ronda del desarrollo, pero sin que las negociaciones hasta la fecha hayan concluido y culminado en este sentido.

Y si hablamos también de globalización tecnológica, hay que tener bien presente, como ha puesto de manifiesto la economista Jeffrey Sachs, una pequeña parte del planeta, el 15%, produce casi todas las innovaciones tecnológicas,

⁹ Véase entre sus trabajos: RAVAILLON, M., «The debate on globalization, poverty and inequality: why measurement matters?», *International Affairs*, (2003), vol. 79, pp. 739 y ss.; RAVAILLON, M., «Inequality convergence», *Economic Letters*, (2003), vol. 80, pp. 351 y ss.

¹⁰ Informe *Nosotros los Pueblos: la función de las Naciones Unidas en el siglo XXI*, Doc. A/54/2000, 27 de marzo de 2000, párrafos 52 a 58.

¹¹ La gran parte de los datos expuestos son ofrecidos por los informes sobre el desarrollo humano que, anualmente, realiza el Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD). Dichos informes y sus anexos estadísticos pueden verse en la página web del Pnud, www.pnud.org. También muchos datos e información estadística puede verse en los informes anuales sobre desarrollo mundial que elabora el Banco Mundial (World Development Report). Estos pueden verse igualmente en internet en www.worldbank.org.

otra parte, la mitad de la población, la incorpora a su producción y consumo, y la última parte, más de un tercio de la población mundial, está tecnológicamente desconectada, ni la produce ni la adopta.

Además hay que sumar los problemas graves derivados de las relaciones laborales, los cuales son los siguientes: continuación vamos a exponer los problemas laborales¹²:

1- Alto índice de trabajo en condiciones de riesgo o dañino para la salud

Como ponen de manifiesto las estadísticas, cada año mueren en el mundo más de 2 millones de hombres y mujeres a causa de accidentes de trabajo y de las enfermedades profesionales, lo que quiere decir que por día fallece nada menos que 5.000 personas a causa de los riesgos laborales no evitados. En todo el mundo se producen anualmente 270 millones de accidentes de trabajo y 160 millones de enfermedades profesionales, lo que entraña perder más del 4% del Producto Interior Bruto mundial por no dedicarle suficiente atención a la Prevención de Riesgos Laborales. Curiosamente, esta pérdida en el PIB es superior en más de 20 veces a toda ayuda oficial concedida a los países en vía de desarrollo.

Por ello es necesario que en nuestro mundo globalizado se adopten las adecuadas medidas para garantizar que los trabajadores disfruten de un medio ambiente de trabajo sano y seguro. Así se ha instituido, gracias al Movimiento Sindical Mundial, que el 28 de abril sea el día mundial sobre la seguridad y la salud en el trabajo.

2- La ausencia de empleo para los jóvenes

Los datos muestran que una de cada cinco personas en el mundo tiene entre 15 y 24 años, siendo una generación en la que la esperanza de un empleo estable es prácticamente inalcanzable y la tasa de desempleo de los jóvenes en el mundo entre dos y tres veces superior a la de los adultos.

De hecho, más de 66 millones de jóvenes está desempleados y la cifra es mucho más superior en el caso de jóvenes subempleados, esto es con empleos muy precarios en la economía informal; en este sector informal están 93% de todos los puestos de trabajo disponibles para los jóvenes y, claro está, los salarios en este sector llegan a ser hasta un 44% más bajos que los de la economía formal, y sin protección ni beneficios sociales.

Naturalmente el problema es grave, máxime cuando en los próximos 10 años se prevé que más de 500 millones de jóvenes se incorporen a la fuerza de trabajo mundial. Las inversiones de los gobiernos de educación se desperdician si los jóvenes no acceden a puestos de trabajo productivos que permitan pagar los impuestos y financiar los servicios públicos para toda la sociedad. Un reto pues para la globalización y para el cambio tecnológico es generar trabajo productivo para la juventud mundial.

3- Muy alta tasa de trabajo infantil¹³

Ciertamente, las estadísticas vienen a afirmar que en el mundo hay más de 246 millones de niños trabajando, y de ellos nada menos que 73 millones tienen una edad inferior a la de diez años. La infancia se constituye en fuente necesaria de sustento para la economía familiar, aunque ello se produce con un alto coste, el cual es bien conocido: merma de sus posibilidades de formación para un futuro mejor, efectos dañinos para la salud, etc.

Además, el trabajo infantil está presente en todo el mundo globalizado. En ningún país del mundo puede afirmarse que el trabajo infantil no está presente. En los propios países llamados desarrollados puede contabilizarse la presencia, de acuerdo con los últimos datos, la nada desdeñable cifra de dos millones y medio de niños trabajando. Una cifra idéntica a la que presentan los países denominados en transición (los resultantes de la caída del bloque del Este). Aunque los mayores índices están naturalmente en Asia y en África, zona esta últimas donde se encuentran la proporción más alta; un tercio de los niños menores de catorce años trabaja.

Pero algunos datos más pueden sobrecogernos sobre esta realidad globalizada: Cada año mueren más de veintidós mil niños por accidentes de origen laboral y, en todo el mundo, hay más de ocho millones de niños atrapados y trabajando para las redes de esclavitud, la prostitución, la pornografía y otras actividades delictivas.

4- Una cobertura social eficiente

Las prestaciones de Seguridad Social son, evidentemente, un complemento necesario para el trabajador, aunque el mundo globalizado es, hasta ahora, incapaz de dar una cobertura decente a todo trabajador. Las estadísticas al respecto son elocuentes, puesto que solo una de cada cinco personas tienen en la actualidad en el mundo una cobertura considerada adecuada. Además, puede

¹² Los datos expuestos pueden encontrarse en las estadísticas de la Organización Internacional del Trabajo. Para ello véase sobre todo su página web www.ilo.org.

¹³ Un análisis profundo sobre la realidad del trabajo infantil puede verse en GODARD, P., *Contra el trabajo infantil*, Barcelona, 2003.

decirse con rotundidad que más de la mitad de la población carece de cualquier tipo de protección de seguridad social, lo que convierte a ésta en un auténtico lujo.

Naturalmente, es necesario desglosar las cifras en función de cada área geográfica. Así obtendremos cifras escalofriantes para África subsahariana y para Asia, donde sólo entre un 5 y un 10% de sus trabajadores disponen de algún mecanismo de seguridad social. Evidentemente, en caso de los denominados países industrializados la cobertura es cercana al 100% de los trabajadores. Pero los datos e informes muestran una cierta preocupación, y que la reciente tendencia a informatización del trabajo empieza a ser un riesgo real de reducir ese nivel de cobertura.

5- Desempleo y precariedad en el trabajo creciente

En el mundo encontramos que hay más de ciento cincuenta millones de desempleados absolutos. Pero además de ello hay que tener en cuenta que un número muy superior de personas han de ganarse la vida con un trabajo meramente ocasional o con trabajo de poca calidad y mal remunerado. Prácticamente no hay estadísticas que recojan fidedignamente estas situaciones, pero la constatación empírica es clara y demuestra, merced al imperio de dichas ideas liberales, una tendencia creciente al trabajo informal y sin duda que haya perspectivas de mejora.

Junto a ello, no hay que olvidar que estamos en la era de las Migraciones, que supone que las necesidades de trabajo sin cualificar en el Norte (la llamada «reserva de trabajo industrial») son cubiertas por trabajadores provenientes del Sur. De hecho, se calcula que actualmente hay alrededor de cien millones de personas consideradas emigrantes en un país extranjero. Ello supone el reto de gestionar ese flujo de emigrantes de manera que disfruten de sus derechos laborales y de una vida más digna. Aunque esto parece estar lejos de la realidad si tenemos en cuenta, por ejemplo, que más de veinte por ciento de los trabajadores emigrantes se encuentran trabajando en la ilegalidad¹⁴.

6- Desigualdad femenina en el mercado de trabajo

El Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo ya puso de manifiesto que en ninguna sociedad puede hablarse de igualdad entre hombres y mujeres. Ello es cierto en todos los ámbitos de la vida y, sin duda, en materia laboral es donde más se observan estas desigualdades. La mujer tiende a concentrarse en los puestos

de trabajo de menor categoría y peor pagados. Y el desempleo masculino solo es mayor que el femenino en 22 países.

7- Debilidad creciente del diálogo social

Aunque tampoco pueden encontrarse datos estadísticos, numerosos autores están constatando una merma de las condiciones de diálogo social y del papel sindical en el mundo. Al Atlas de *Le Monde Diplomatique* es bien ilustrativo de ello, toda vez que, como en él se señala, se registran violaciones de los derechos sindicales fundamentales en 113 países en el año 2000, con una clara tendencia al alza y, por ejemplo, 186 sindicalistas han sido asesinados en América Latina o 5.863 se encuentran encarcelados en Asia¹⁵.

4. ¿Y CUÁL ES EL PAPEL DEL MOVIMIENTO SINDICAL ANTE LA GLOBALIZACIÓN?

Como es sabido, el asociacionismo sindical está presente en la génesis misma de la sociedad internacional tras la revolución industrial y no puede olvidarse que la propia palabra «internacional» se vincula a lo obrero a partir de dicho asociacionismo.

Evidentemente, las transformaciones de la sociedad contemporánea y la nueva división internacional del trabajo deben necesariamente llevar a una reestructuración del movimiento sindical a nivel mundial. En ese sentido, desde los años setenta del ya pasado siglo XX, cabe encontrar precursores, como Levison, que abogaban por la adopción de una estrategia transnacional para el movimiento obrero que pudieran hacer frente a las empresas multinacionales, las cuales si tienen una facilidad para operar a nivel mundial¹⁶.

Ya se está clara la necesidad de una «Conciencia Global» que conlleve un activismo plasmado primordialmente en la realización de una estrategia transnacional de Presión Política o Advocacy, en el término inglés. El profesor Cox sistematiza esta nueva estrategia en tres frentes de batalla, que son los siguientes:

- Influir en las políticas de los estados para que acojan los derechos laborales en sus legislaciones nacionales.
- Influir y negociar de forma coordinada contra las empresas transnacionales, las cuales vean facilitada su labor a causa de su acción en varios países y negociando con sindicatos que no están unidos.

¹⁴ Para el conocimiento de los datos y la realidad e impacto de las migraciones internacionales pueden verse, entre una amplia bibliografía, como destacables: *International Migration, immobility and development. Multidisciplinary perspectives*, Oxford, 1997; CASTLES, S.; MILLER, M.: *The age of migration. International population movements in the modern world*, 2ª ed., New York, 1998. En España: BLANCO, C., *Las migraciones contemporáneas*, Madrid, 2000 y SOLÉ, C., *El impacto de la inmigración en la economía y la sociedad receptora*, Barcelona, 2001.

¹⁵ *El Atlas de Le Monde Diplomatique*, edición española, 2003, pp. 74-75.

¹⁶ LEVINSON, C., *Internacional Trade Unionism*, London, 1972.

• Influir mediante campañas y lobbying para cambiar las reglas internacionales dictadas con los organismos internacionales, fundamentalmente el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Internacional del Trabajo¹⁷.

Toda esta labor ya está tomando cuerpo y así podemos ver cómo en la ciudad sudafricana de Durban, se ha creado un grupo de trabajo con idea de establecer un más unido, más homogéneo y más eficiente movimiento sindical internacional con poder real para negociar con las multinacionales y las instituciones internacionales.

El movimiento sindical también estuvo en el pasado foro social mundial de Porto alegre (enero 2003), en el que

se hizo una declaración sindical titulada «Un mundo con paz, trabajo, derechos y justicia social». En esta declaración se hace un llamamiento para que se emprendan acciones urgentes para dotar de una gobernabilidad efectiva a la economía global y se ofrezcan garantías de respeto de los derechos fundamentales y la creación de trabajo decente para millones de trabajadores que subsisten hoy día en condiciones precarias y en la pobreza.

Esta declaración ha sido adoptada por la Agrupación Global Unions, que incluye la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), las Federaciones Sindicales Internacionales (FSI) y la Comisión Sindical Consultiva (TUAC) ante la OCDE; la Confederación Mundial del Trabajo (CMT), y la Confederación Europea de Sindicatos (CES). Las Federaciones Sindicales Internacionales son UNI, FITCM, UITA, FITIM, ISP, IE, FITTVC, IIF e-ICEM.

¹⁷ Sobre el papel sindical véase JOSSELYN, D., «Back to the front line? Trade unions in a global age», *Non State Actors in World Politics*, London, 2001, pp. 169 y ss.